

Página Mariana

Las Letanías Peruanas



La palabra «letanía» viene del griego y significa «súplica». Pero desde los inicios de la Iglesia fue utilizada para designar no cualquier súplica, sino aquellas que eran rezadas o cantadas en conjunto por los fieles durante las romerías a los templos.

¿Quién no ha oído alguna vez, al concluir el Santo Rosario, el desliz suave y cadencioso de una serie de invocaciones en honor de la Santísima Virgen, respondidas con un mismo y breve pedido por los demás acompañantes? Este género de oración se conoce con el nombre de *letanía*.

La recitación de letanías en las iglesias –en ciertas ocasiones o solemnidades, como ocurre durante la Vigilia Pascual, en que la liturgia prescribe el canto de la *Letanía de todos los Santos*– o de modo particular, individualmente o en grupo, constituye una antigua y tradicional expresión de la piedad cristiana. Una letanía consiste en la enumeración de nombres o atributos de Dios, de la Virgen o de los Santos, seguidos de un pedido, como por ejemplo: *ten piedad de nosotros o ruega por nosotros*.

Existen una variedad de letanías, como las del *Santísimo Nombre de Jesús*, del *Espíritu Santo* y del *Sagrado Corazón de Jesús*. Se han compuesto también en honor a *San Miguel Arcángel*, *San José*, *Santa Teresita del Niño Jesús*, *Santa Rosa de Lima* y a muchos otros

santos.

Las hay también para pedir la buena muerte, y para auxilio de los agonizantes. Asimismo diversas letanías dedicadas a la Virgen María, como las del *Inmaculado Corazón de María* y de *Nuestra Señora de los Dolores*. De todas ellas, la más conocida es la *Letanía de la Santísima Virgen*, también llamada *Lauretana*, que se acostumbra rezar al concluir el Santo Rosario, pero que no hace parte de él.

Origen de la Letanía Lauretana

Cuando la casa en que vivió la Santísima Virgen en Palestina fue transportada milagrosamente en 1291 a la ciudad de Loreto, en Italia, la buena nueva se propagó rápidamente, dando inicio a numerosas romerías o peregrinaciones. Con el transcurso del tiempo, los peregrinos fueron componiendo una serie de súplicas a Nuestra Señora, en las que la invocaban por sus principales títulos de gloria. Posteriormente esta letanía ya era cantada diariamente en el Santuario y los peregrinos que de ahí regresaban la popularizaron en todo el orbe católico. Se la conoce pues como *Lauretana*, por tener su origen en Loreto.

Algunas invocaciones le fueron añadidas por los Papas a través de los siglos. Una de las más recientes es la de *Reina de las Familias*, acuñada por Juan Pablo II. También algunas órdenes religiosas, como los carmelitas, agregaron nuevas súplicas para honrar de modo especial la protección que les ha dispensado la Madre de Dios: *Madre y decoro del Carmelo*, *Virgen flor del Carmelo*, *Patrona de los carmelitas* y *Esperanza de todos los carmelitas*. Sin embargo, el cuerpo central de las letanías lauretanas permanece igual.

Una letanía perdida en el tiempo

Pero existe una letanía que los peruanos debiéramos no sólo conocerla sino recitarla frecuentemente, pues además de tener su origen en nuestras tierras, es de una inspirada y sobrenatural belleza. Se le atribuye al piadoso e infatigable arzobispo de Lima, Santo Toribio de Mogrovejo, quien nutrió durante su vida una profunda devoción a la Santísima Virgen. El III Concilio Limense dispuso en 1592 su inclusión en el Ritual de la Iglesia Metropolitana de Lima, y durante muchos años se la recitó todos los sábados en la Catedral metropolitana.

Dicha letanía suscitó la admiración del renombrado historiador eclesiástico, P. Rohrbacher: "*Después del segundo Concilio de Lima, reunido bajo Santo Toribio en 1591, se encuentra el **Manual de Devoción o Ceremoniario** de esta iglesia metropolitana, publicado por el santo arzobispo. Él merece ser consultado; allí todo está reglamentado con detalle: desde el toque de las campanas, hasta las funciones del organista y de los niños del coro. Viene enseguida un Breve de Paulo V, dado el 2 de diciembre de 1605, que concede indulgencias a una amabilísima devoción de los peruanos hacia la santa Madre de Dios. Todos los sábados por la tarde, indios y españoles se juntan en la iglesia, al fin de Completas, para cantar u oír cantar la Salve Regina y las letanías de la Santísima Virgen; letanías más largas, más variadas y a nuestro parecer, más piadosas incluso, que las letanías lauretanas*" (R.P. René François Rohrbacher, *Histoire Univer selle de l'Église Catho lique*, París, 1866, Tomo XIII, p. 849).

Como un medio de contribuir a su renovado conocimiento, publicamos a un lado la versión del padre Rohrbacher, acompañada de una

traducción al español realizada por uno de nuestros colaboradores.

Original y pintoresca letanía en quechua

El amor a la Santísima Virgen cautivó no sólo a los evangelizadores del Perú, sino también a los evangelizados. Cundió no sólo entre criollos y esclavos, sino entre mestizos e indios. De estos últimos tenemos una prueba singular en los *Comentarios Reales*, del Inca Garcilaso de la Vega. Este célebre escritor mestizo, nos refiere que los indios del Cusco "no contentos con oír a los sacerdotes los nombres y renombres que a la Virgen les dan en la lengua latina y en la castellana, han procurado traducirlos en su lengua general y añadir los que han podido, por hablarle y llamarle en la propia y no en la extranjera...



**Sillería de la Catedral de Lima,
Pedro de Noguera, 1632**

"Dicen **Mamanchic**, que es Señora y Madre nuestra; **Coya**, Reina; **Ñusta**, Princesa de sangre real; **Zapay**, Única; **Yurac Amancay**, Azucena blanca; **Chasca**, Lucero del alba; **Citoccoyllor**, Estrella resplandeciente; **Huarcar paña**, Sin mancilla; **Huchanac**, Sin pecado; **Mana Chancasca**, No tocada, que es lo mismo que inviolata; **Tazque**, Virgen pura; **Diospa Maman**, Madre de Dios. También dicen **Pachacamacpa Maman** que es Madre del Hacedor y sustentador del Universo. Dicen **Huacchacuyac**, que es amadora y bienhechora de pobres, por decir Madre de misericordia, Abogada nuestra que, no teniendo estos vocablos en su lengua con las significaciones al propio, se valen de las asonantes y semejantes..." (Historia General del Perú, Libro II, Capítulo XXV, Librería Internacional del Perú, Lima, 1959, p.184).

* * *

Con estos ejemplos, una vez más, podemos palpar en nuestras raíces cristianas el camino del cual el Perú nunca debió apartarse. Y la certeza de que volviendo a él, con la ayuda de la Santísima Virgen, encontraremos la grandeza y la verdadera gloria que la Providencia le destinó como nación.

(Continúan las Letanias Peruanas...)

**Litania in laudem Beatissimae Virginis Mariae apud Peruviam
(aprobadas por el Papa Paulo V, en 1605)**

Ave Maria, Filia Dei Patris,

Ave Maria, Mater Dei Filii,
Ave Maria, Sponsa Spiritus Sancti,
Ave Maria, templum Trinitatis,
Sancta Maria,
Sancta Dei Genetrix,
Sancta Virgo virginum,
Sancta Mater Christi,
Quem tu peperisti,
Mater purissima,
Mater castissima,
Mater inviolata,
Mater intemerata,
Mater charitatis,
Mater veritatis,
Mater amabilis,
Mater admirabilis,
Mater divinae gratiae,
Mater sanctae spei,
Mater dilectionis,
Mater pulchritudinis,
Mater viventium,
Filia Patris luminum,
Virgo fidelis,
Dulcior favo mellis,
Virgo prudentissima,
Virgo clementissima,
Virgo singularis,
Stella maris,
Virgo sancta,
Fructifera planta,
Virgo speciosa,
Pulchra velut rosa,
Speculum justitiae,
Causa nostrae laetitiae,
Gloria Hierusalem,
Altare thymiamatis,
Civitas Dei,
Luminare coeli,
Vas spirituale,
Vas honorabile,
Vas insigne devotionis,
Thronus Salomonis,
Favus Samsonis,
Vellus Gedeonis,
Pulchra ut luna,
Inter omnes una,
Ut sol electa,
Deo dilecta,
Stella matutina,
Aegris medicina,
Coelorum regina,
Rosa sine spina,
Rutilans aurora,
Valde decora,
Lux meridiana,
Flos virginitatis,

Dios te salve María, Hija de Dios Padre,

ora pro nobis.

ruega por nosotros.

Dios te salve María, Madre de Dios Hijo,
Dios te salve María, Esposa del Espíritu Santo,
Dios te salve María, templo de la Trinidad,
Santa María,
Santa Madre de Dios,
Santa Virgen de las vírgenes,
Santa Madre de Cristo,
A Quien Tú has dado a luz,
Madre purísima,
Madre castísima,
Madre íntegra,
Madre incorrupta,
Madre de la caridad,
Madre de la verdad,
Madre amable,
Madre admirable,
Madre de la divina gracia,
Madre de la santa esperanza,
Madre del santo amor,
Madre de la belleza,
Madre de los vivos,
Hija del Padre de las luces,
Virgen fiel,
Más dulce que un panal de miel,
Virgen prudentísima,
Virgen clementísima,
Virgen singular,
Estrella del mar,
Virgen santa,
Planta que da mucho fruto,
Virgen maravillosa,
Bella como la rosa,
Espejo de justicia,
Causa de nuestra alegría,
Gloria de Jerusalén,
Altar de los inciensos,
Ciudad de Dios,
Lumbre del Cielo,
Vaso espiritual,
Vaso digno de honor,
Vaso insigne de devoción,
Trono de Salomón,
Panal de Sansón,
Vellón de lana de Gedeón,
Bella como la luna,
Única entre todos los seres,
Escogida como el sol,
Amada por Dios,
Estrella de la mañana,
Remedio de los enfermos,
Reina del Cielo,
Rosa sin espinas,
Aurora resplandeciente,
Extremadamente digna,
Luz de mediodía,
Flor de virginidad,

Lilium castitatis,
Rosa puritatis,
Vena sanctitatis,
Cedrus fragrans,
Myrrha conservans,
Balsamum distillans,
Terebinthus gloriae,
Palma virens gratiae,
Virga florens,
Gemma refulgens,
Oliva speciosa,
Columba formosa,
Vitis fructificans,
Navis abundans,
Navis institoris,
Mater Redemptoris,
Hortus conclusus,
Rubus incombustus,
Gloria saeculi,
Nutrix parvuli,
Radix gratiarum,
Levamen molestiarum,
Fons viventium aquarum,
Mater orphanorum,
Auxilium Christianorum,
Salus infirmorum,
Refugium peccatorum,
Consolatrix afflictorum,
Mater pia minorum,
Regina Angelorum,
Regina Seraphim,
Regina Cherubim,
Regina Patriarcarum,
Regina Prophetarum,
Regina Apostolorum,
Regina Martyrum,
Regina Confessorum,
Regina Virginum,
Regina Sanctorum omnium,

Ab omni malo et peccato,

libera nos Domina.

A cunctis periculis,
Nunc et in hora mortis nostrae,
Per Inmaculatam Conceptionem tuam,
Per santam Nativitatem tuam,
Per Praesentationem tuam,
Per coelestem vitam tuam,
Per admirabilem Annuntiationem tuam,
Per Visitationem tuam,
Per felicem partum tuum,
Per Purificationem tuam,
Per dolorem de Christi Passione,
Per gaudium de illius Resurrectione,
Per gloriosam Assumptionem tuam,
Per Coronationem tuam,

Peccatores,

te rogamus audi nos

Ut illos tuos misericordes oculos ad

Lirio de castidad,
Rosa de pureza,
Cauce de la santidad,
Cedro fragante,
Mirra que preserva,
Tú que exhalas bálsamo,
Terebinto de gloria,
Árbol verdeante de gracia,
Vara que florece,
Gema refulgente,
Olivo magnífico,
Hermosa paloma,
Vid llena de fruto,
Nave llena de riquezas,
Nave del mercader,
Madre del Redentor,
Huertocerrado,
Zarza ardiente incombustible,
Gloriade los siglos,
Nutricia del Niño,
Raíz de todas las gracias,
Alivio de los pesares,
Fuente de aguas vivas,
Madre de los huérfanos,
Auxilio de los cristianos,
Salud de los enfermos,
Refugio de los pecadores,
Consuelo de los afligidos,
Piadosa madre de los pequeños,
Reina de los Ángeles,
Reina de los Serafines,
Reina de los Querubines,
Reina de los Patriarcas,
Reina de los Profetas,
Reina de los Apóstoles,
Reina de los Mártires,
Reina de los Confesores,
Reina de las Vírgenes,
Reina de todos los Santos,

De todo mal y pecado,

líbranos Señora.

De todos los peligros,
Ahora y en la hora de nuestra muerte,
Por tu Inmaculada Concepción,
Por tu santa Natividad,
Por tu Presentación,
Por tu vida celestial,
Por tu admirable Anunciación,
Por tu Visitación,
Por tu feliz parto,
Por tu Purificación,
Por los dolores de la Pasión de Cristo,
Por las alegrías de su Resurrección,
Por tu gloriosa Asunción,
Por tu Coronación,

Nosotros que somos pecadores,

te rogamus, óyenos

Para que te dignes volver hacia

nos convertere digneris,
Ut veram poenitentiam nobis
impetrare digneris,
Ut cuncto populo christiano pacem
et salutem impetrare digneris,
Ut omnibus fidelibus defunctis requiem
aeternam impetrare digneris,
Ut nos exaudire digneris,

Mater Dei, *audi nos*
Genetrix Dei, *exaudi nos*

Ave, de coelis alma,

succurre nobis Domina

Ave, de coelis pia,

fer opem nobis Domina

Ave, de coelis dulcis,

intercede pro nobis Domina

nosotros esos tus ojos misericordiosos,
Para que te dignes pedir para nosotros
la verdadera penitencia,
Para que te dignes pedir la paz y la
salvación para todo el pueblo cristiano,
Para que te dignes pedir el descanso
eterno para todos los fieles difuntos,
Para que te dignes escucharnos,

Madre de Dios, *óyenos*
Tú que has engendrado a Dios, *escúchanos*

Salve, oh belleza de los Cielos,

socórrenos, Señora

Salve oh piedad de los Cielos,

dádnos fortaleza, Señora

Salve, oh dulzura de los Cielos,

intercede por nosotros, Señora

Antiphona

Recordare, Virgo Mater, dum
steteris in conspectu Filii ut loquaris
pro nobis bona et ut avertat
indignationem suam a nobis.

Ora pro nobis, Sancta Dei Genetrix;
*Ut digni efficiamur promissionibus
Christi.*

Oremus

Preces nostras, quaesumus,
Domine, apud tuam sanctissimam
clementiam Dei Genitricis semperque
Virginis Mariae commendet oratio,
quam idcirco de praesenti saeculo
transtulisti, ut pro peccatis nostris
apud te fiducialiter intercedat.

Cordibus nostris, quaesumus,
Domine, benedictionis tuae rorem,
meritis et intercessione Beatae
Barbarae Virginis et Martyris tuae,
benignus infunde, ut qui ejus
imploramus auxilium, celerem tuae
propitiationis sentiamus effectum.

Per Christum Dominum nostrum
qui tecum vivit et regnat, Deus, per
omnia saecula saeculorum. Amen.

Antífona

Acuérdate, oh Virgen Madre,
cuando estés de pie ante tu Hijo, de
hablar en favor nuestro y de apartar
de nosotros su indignación.

Ruega por nosotros, Santa Madre de Dios;
*Para que seamos dignos de alcanzar
las promesas de Cristo.*

Oración

Te rogamos, Señor, que la oración de la
Madre de Dios y siempre Virgen María
encomiende nuestras plegarias a tu
santísima clemencia, ya que la arrebataste
del presente mundo a fin de que interceda
confiadamente ante ti por nuestros pecados.

Te rogamos, Señor, que infundas
benigno en nuestros corazones el
rocío de tu bendición por los méritos
e intercesión de tu Virgen y Mártir
Santa Bárbara, a fin de que los que
imploramos su auxilio sintamos el
efecto de tu protección.

Por Nuestro Señor Jesucristo que contigo
vive y reina, Dios, por los siglos de los
siglos. Amén.

V. El Señor esté con vosotros,

V. Dominus vobiscum,
R. *Et cum spiritu tuo.*
V. Benedicamus Domino,
R. *Deo gratias.*

R. *Y con tu espíritu.*
V. Bendigamos al Señor,
R. *Demos gracias a Dios.*

Este artículo proviene de "El Perú necesita de Fátima"
<http://www.fatima.org.pe>

La dirección de este artículo es:
<http://www.fatima.org.pe/seccion-verarticulo-124.html>